

# ★ La Fracción Socialista

de Prensa Obrera

Año 1

Madrid, 2 de julio de 1938

Núm. 5

## Habla el ministro de Estado



Dado que Alemania e Italia, con o sin Acuerdo anglo-italiano, continúan su agresión contra la República Española, y que ni el Reino Unido ni Francia se han juzgado en condiciones de detenerla, ¿sobre qué principios de moral o de justicia pueden apoyarse estos dos Gobiernos para mantener, con respecto a la República Española, una prohibición netamente contraria a la ley internacional?

A falta de una respuesta satisfactoria a esta pregunta, nadie podrá extrañarse si el pueblo español ve en la actitud de estas dos potencias algo monstruoso, sin otra explicación que el deseo, bien determinado, de yugularle en la lucha por su independencia, entregándole atado en manos de los invasores.

La República Española combate para defenderse contra la agresión de Alemania e Italia. No hay armisticio ni mediación posibles entre un pueblo independiente y orgulloso de su independencia y sus invasores.

Quede bien entendido, de una vez para siempre, que la República Española resistirá hasta el fin; es decir, hasta la victoria.

JULIO ALVAREZ DEL VAYO

NO ES HORA DE CHARLAR

## Menos propaganda y más acción

El Pleno del Frente Popular Antifascista de Madrid, al mismo tiempo que se propone llevar a cabo actos políticos en lugares públicos, de acuerdo con las entidades que lo integran, desautoriza toda clase de actos en las fábricas, talleres y, en general, en todos los lugares de trabajo, por considerar que todo ello va en menoscabo del rendimiento máximo que importa conseguir en los mismos.

(De El Socialista)

### Mi opinión sobre la unidad

A mi modesto entender, ésta sería ya un hecho si no fuera por el recelo que existe entre ambas fuerzas políticas, motivado por actos que están en completa contradicción con las palabras que en todas partes se leen y se dicen.

Se habla con frecuencia de que es una vergüenza que ya se haya hecho la unidad en los frentes y esté sin hacer en la retaguardia. Nada más lejos de la realidad que tal afirmación. En los frentes como en la retaguardia, hay camaradas que se figuran que por atrapar el mayor número de afiliados para su Partido realizan una gran obra; ¡y qué gran equivocación la suya, y cuánto daño para la causa de la guerra se hace con semejante labor!

Si la unidad ha de ser una realidad, como yo creo que será, porque hace falta para la guerra y la revolución, ¿por qué hacer afiliados por medio de coacciones, de permisos dados o negados según aceptaran o no el carnet, de ascensos o no según el color de la filiación? ¿No vamos a ser pronto todos miembros de ese gran Partido Marxista? Entonces, ¿a qué esos manejos tan sucios y tan reprobables?

Yo entiendo que tanto en las trincheras como en los lugares de trabajo no se debía decir: ¿A qué partido perteneces?, sino, simplemente: «Eres un combatiente o un trabajador, tienes un carnet sindical limpio y honrado, y eso es suficiente»; que lo demás, en el mo-

mento en que cesara esa labor tan perniciosa aquí apuntada, vendría solo, pues es criminal que cuando no nos separan ni tácticas ni doctrinas no se haya logrado esa unión tan deseada y tan conveniente para la clase trabajadora.

Francisco PEINADO LEAL

Toda la correspondencia para la Fracción Socialista de Prensa Obrera se dirigirá al secretario, Valenzuela, 5, Madrid.

### El tabaco

Se ha realizado el reparto mensual de tabaco que la Gerencia nos tiene asignado a los trabajadores de Prensa Obrera: una cajetilla de 0,50 por persona. Es exigua la ración; pero no nos quejamos.

De lo que nos dolemos es de que caigan en el vacío las consideraciones que les hacíamos con el reparto de tabaco correspondiente al mes de mayo: que se prive de este beneficio a los camaradas de reparto y venta de Política. Total significan una docena de cajetillas más... Y todos contentos.

Pero si no se ha tenido en cuenta esta modesta petición nuestra, si se ha tomado en consideración el contraste que ofrecía el que se hubiese dado una cajetilla a las mujeres, y en este reparto han sido eliminadas las trabajadoras de Prensa Obrera, y no recibieron el paquetito de tabaco.

Sobre una injusticia, se ha cometido otra mayor. Porque si para que alcanzase a todos los compañeros de la Casa la consabida cajetilla de 0,50 era preciso tomar esta medida de no dar a las mujeres, éstas, con ponderado criterio, lo encontraban justo, y no manifestaron ni una palabra de protesta. Pero quedarse sin el tabaco las mujeres y no alcanzarles a los hombres que anteriormente fueron eliminados, parece una burla de mal gusto y dice muy poco en favor del criterio igualitario de los encargados del reparto.

¡Hay que «hacer» más justicia!

El conocimiento se adquiere por la observación y por el estudio. Los que más saben son los que mejores servicios pueden prestar a la Humanidad.

Agrupación Socialista Madrileña.

Ayuntamiento de Madrid

## ALTAVOZ

Contraataque refiere que el comandante de una unidad «comía siempre con sus milicianos y lo mismo que ellos».

Y añade:

«La actitud que observa Sender con los milicianos que están bajo su dirección, no solo en ese dato concreto de la comida—que es revelador en su significado—, sino en otros muchos, es siempre igual. Es la que corresponde a quien siente un respeto noble por el hombre, a quien tiene el concepto de que los hombres somos iguales en dignidad. Es la única igualdad absoluta y eterna, que no tiene nada que ver con la diferencia de profesiones o de inteligencia o de cultura, fatalmente variables, por fortuna.»

Lo anteriormente copiado se lo brindamos a la Gerencia de Prensa Obrera. Sin más comentario.

\*\*\*

Dice Castilla Libre:

«Ineptos puede haberlos en muchas partes. Tanto en las fábricas como en los campos; tanto en las organizaciones sindicales y partidos políticos como en los cargos de índole oficial. En cualquier sitio, son un obstáculo y una impedimenta para el triunfo. En los talleres y en las tierras, porque no lograrán aquel aumento de la producción que imperativamente necesitamos; en los partidos, organizaciones y cargos públicos, porque, inconscientemente, se convertirán, en gracia a sus errores, en auxiliares de la causa contraria. En todas partes serán remora y carga pesada para el pueblo en su caminar hacia la victoria.»

¡Repanochal! Los amigos del órgano matutino de la C. N. T. tiran a dar. Sus «indirectas» parece van derechas a Alfonso XI. 4. (Hay ascensor, pero no «siempre».)

\*\*\*

El camarada Antonio Mije dijo el 15 de mayo:

«Los camaradas de la Agrupación Socialista de Madrid tienen cierto malestar por algunos conceptos vertidos en un órgano de Prensa de nuestro Partido en Madrid. Parece ser que tienen también ciertas quejas, ciertos disgustos por la actitud de algunos camaradas».

a pesar de eso, por encima de ello, camaradas de la Agrupación Socialista de Madrid, el trabajo de unidad no debe continuar suspendido un día más; DEBEN REANUDARSE LAS RELACIONES ESTRECHAS Y CORDIALES de socialistas y comunistas, porque es lo que necesita el pueblo de España.»

Y es lo que necesitamos nosotros y todos los trabajadores: que los buenos propósitos se conviertan en realidades. Cuanto antes, mejor.

ECLECTICO

### Para ayudar a LA FRACCIÓN SOCIALISTA

Julían Martínez, 5 ptas.; Blas Amador, 5; Antonio Gudino, 2; Jose Marina, 5; Pedro Gonzalo, 2; Juan Tordesillas, 1; Alfonso Sánchez, 1; Francisco Castro, 1,50; Carlos Molinero, 1; Manuel Alvarez, 0,50; Fernando Velasco, 1; Vicente Pascual, 5; Federico Parra, 2; B. Otero, 2; José M.ª Gascón, 5; Enrique Navas, 2;

## Mítines relampagueantes

Un calvo, dos calvos, tres calvos...  
¿Cuántos calvos hay en Prensa Obrera?  
Se han reunido todos ellos para averi-  
guar quién era el de las «espantás».

Pero no se han puesto de acuerdo. Se  
culpaban unos a otros:

—Eres tú, que fuiste dos veces a Va-  
lencia...

—Pues yo creo que es por tí, que en la  
rotativa se estropea mucho papel...

—A mí me parece que le aluden a éste,  
que da la venta en Serrano...

—¿No será por aquel de la linotipia?...

—¿O por aquel otro que está en la ofi-  
cina?...

Hasta el auténtico «divino calvo», Ra-  
fael, ha venido a decirnos que él ya no da  
«espantás» ni ante los obuses... Y que hay  
comparaciones odiosas.

\*\*\*

Diálogo entre «indispensables»:

—Ese Javier está loco. Debemos tomar  
algún acuerdo sobre su actitud.

—Sí. La Agrupación de Periodistas tie-  
ne que intervenir. Porque ¿cómo se iban  
a escribir los periódicos?

—¿Y quién va a orientar y dirigir las  
organizaciones juveniles?...

«A LA GUERRA, FARSANTES».

\*\*\*

No se soluciona lo del comedor del ter-  
cer piso, comedor de distinguidos.

Al contrario; aumentan los «beneficia-  
rios».

Y ante lo bien que les cuidan, ya hasta  
han pensado celebrar un banquete por el  
«éxito obtenido».

A cuyo banquete esperamos inviten al  
C. C. del P. C., para que se ENTEREN de  
que en esta Casa no reparamos en sacrifi-  
cio más o menos con tal de llegar a la  
unidad.

\*\*\*

A propósito de este banquete, les va a  
suceder a los camaradas que manejan el  
comedor distinguido lo que a Chamberlain  
cuando le censuraban en los Comunes su  
actitud ante los bombardeos de barcos  
británicos: que hubo necesidad de llevarle  
dos capitanes de naves hundidas para que  
le dijese que los aviones autores de la  
fechoría eran italianos. No se había en-  
terado.

Los del comedor distinguido tampoco se  
han enterado de que existen unos traba-  
jadores en Prensa Obrera—los más y los  
mejores—que malcomen en el quinto piso,  
en tanto a ellos, en el tercero, no les falta  
la carne ni el pescado...

Y tendrá que ir la fámula del comedor  
distinguido a dar fe de lo que comen los  
«indispensables» y de lo que a ella la «fa-  
cilitan» en el comedor proletario... Porque  
se sigue cometiendo la injusticia de en-  
viarla al quinto piso para «desconges-  
tionar».

Antonio MAR

Los diferentes matices de la  
doctrina marxista no justifi-  
can la división del proletaria-  
do. Tan sólo las conductas  
de los hombres pueden se-  
parar a quienes deben estar  
y luchar unidos.

Agrupación Socialista Madrileña.

## LOS CAUTOS

«Muchas enseñanzas encierra el discurso del Presidente del Consejo. Cuanto más se  
para la atención en él, más y más se va penetrando toda su noble intención de sinceridad  
a toda costa.

Hay en esta maravillosa pieza oratoria unos párrafos dedicados a los que suelen ca-  
lificar de «cautos», a los que, agazapados en la sombra de un destino oscuro, evitan  
toda calificación rotunda, rehuyen las manifestaciones decididas, y, sobre todo, el tomar  
parte activa en la lucha enrolándose en el sector que les corresponde.

Estos «prudentes» que así esperan la hora final de la contienda, para, según la  
magistral frase del doctor Negrín, unirse al carro del vencedor, no merecen ni la consi-  
deración de hombres. Carentes de todo sentido de dignidad, son los del «viva quien ven-  
ce» de todas las luchas, los que han nacido con el cuello propicio a todos los yugos y la  
espalda pronta al hierro de la marca infamante. Son los «grandes agradadores de todos  
los Segismundos», como aquel pícaro «Clarín» de «La vida es sueño», que Calderón in-  
mortalizó.

En el frente, como en la retaguardia, abunda mucho el tipo cauto, y de ellos hay que  
temer aún más que del enemigo descubierto.

Esta es la intención exacta de la frase del doctor Negrín, cuando, aludiéndolos, nos  
decía que prefería el enemigo franco y leal al hombre emboscado en su propia cautela;  
porque estos tipos suelen ser cobardes por naturaleza, y la mayoría de los crímenes en la  
guerra, la mayor parte de las defecciones y traiciones, proceden casi siempre de la co-  
bardía.

Y hay que combatir ese estado patológico del espíritu. Es necesario ir al «recatado»  
y hablarle con toda la claridad que en los frentes se usa, haciéndole ver lo poco viril de  
su actitud, la falta de gallardía de sus temores y la ventaja de afrontar las situaciones  
con claridad.

Cuando con todos se quiere ganar, suele perderse con todos. Es necesario sentir  
con alguna generosidad, y decidirse a arriesgar algo por ganar algo, siquiera sea la pro-  
pia estimación, el convencimiento íntimo de ser hombre, y como tal proceder en los mo-  
mentos decisivos.

Nuestra lucha reclama de nosotros los máximos sacrificios. La victoria será nuestra,  
pero no gratuitamente, sino que ha de ser conquistada por el esfuerzo de todos, y los  
que hoy hagan el papel de «prudentes», reservándose por un temor que no está, ni lo es-  
tará jamás, justificado, no tendrán derecho a participar del banquete de los vencedores.

No más «cautos», no más vacilantes; los momentos son decisivos. Porque no pode-  
mos tolerar en estos graves momentos las indecisiones, que equivalen a enemistades em-  
bozadas, mucho más peligrosas que las francamente manifestadas.

(De La Voz del Combatiente.)

## Cuento viejo... pero de actualidad

Vosotros compañeros de Prensa Obrera,  
tendréis buena memoria, y recordaréis el  
cuento del lego que daba órdenes a sus  
compañeros de comunidad, diciéndoles que  
«había dicho el padre prior que bajemos al  
huerto y que trabajéis y que luego, cuando  
terminéis, que subamos a comer».

Hemos querido, antes de entrar en el fon-  
do del artículo, recordaros el cuento, por  
la hilación que guarda con lo que sigue.

En el número de «Unidad», correspon-  
diente al 28 de mayo, se publica un artícu-  
lo, cuya firma, tres iniciales, A. S. M., coin-  
cide con la de un compañero nuestro, por  
lo que le suponemos el autor del mismo. Y  
si el artículo no fuese suyo, si puedo ase-  
guraros que estaba corregido y aumentado  
por él con unas líneas, en las que se retra-  
ta de cuerpo entero.

El dueño de estas tres iniciales, con el  
cual estamos de acuerdo en todo lo que  
dice en su artículo, escribe así, poco más o  
menos: «Que no debe quedar un embosca-  
do en la retaguardia, y que todo es necesari-  
o y aplicable para ganar la guerra. Todo  
por y para la guerra».

Si el autor es nuestro compañero A. S.  
M., reconocerá que escribe para la galería,  
puesto que todos sabemos que debía *hacer  
mucho tiempo* estar incorporado al Ejérci-  
to de la República, prestando sus servicios  
en el lugar que le hubiesen destinado.

Si, por el contrario, él no es el autor, ese  
artículo lo han escrito pensando en él.

Pero lo que no es justo ni admisible es  
que este compañero—sea o no el autor del  
artículo, el que responde a las iniciales A.  
S. M.—, siga dando «coba» a un asunto,  
pues cuantas veces se le requiere para que  
presente el certificado en el que se le decla-

ra inútil total, alega que su unidad está en  
Lérida, y que por el contratiempo origina-  
do por el corte de la carretera, tardará mu-  
cho tiempo en recibirlo, cuando, según  
acuerdo tomado por la Junta Directiva de  
la Casa del Pueblo, y posteriormente por  
orden del Ministerio de Defensa Nacional,  
dicho certificado ha de ser expedido por la  
Caja de Recluta.

Además, no nos explicamos cómo puede  
pertenecer a determinada unidad, donde  
dice haber prestado servicio activo, si na-  
die le ha visto vistiendo el honroso unifor-  
me militar.

Y por todo lo expuesto, camaradas, nues-  
tro compañero A. S. M. resulta el lego del  
cuento.

Por hoy hacemos párrafo.

A. DEL MONTE

## NECROLOGICAS

Tras larga y penosa enfermedad, ha falle-  
cido en Madrid la madre de nuestro cama-  
rada Gonzalo Muñoz.

Damos nuestro más sincero pésame al  
querido compañero, así como a su herma-  
no Laureano.

\*\*\*

¡Un héroe más!

Cuando peleaba en el frente de Levante  
ha caído víctima de la metralla italogerma-  
na el capitán de Ametralladoras Romualdo  
Osma, hermano de nuestro estimado com-  
pañero Luis.

Acompañamos a su familia en estos mo-  
mentos de intenso dolor.

CONTRIBUID A LA SUSCRIPCION  
Pro evacuados de Levante



# La Fracción Socialista

de Prensa Obrera

SIN SAL NI VINAGRE

## Consejos reflexivos a un vanidoso

Camarada X: Seguramente conocerás la Historia Sagrada. Es curiosa y, en cierto modo, bella, demasiado bella para ser verdad. Sobre todo el episodio Primero: La creación del hombre. Recuerda: Dios lo hizo, a su imagen y semejanza, de barro; y, una vez que infundió vida a la inerte materia, de un hueso del recién nacido forjó a la compañera. Ambos fueron instalados en un paraíso delicioso (el paraíso terrenal), donde todas las bellezas tenían su marco natural. Pero... había una prohibición: la de comer el fruto de determinado árbol. Y, claro—así es la condición humana desde el principio—, comieron el fruto prohibido, provocando con ello la ira de su creador, que les envió un ángel, portador de flamígera espada—¡qué bonita esta lámina a todo color!—, con el encargo de que los expulsara del idílico lugar y los colocara en la carretera a buscarse la vida. Todo muy bello. Pero la verdad, desgraciadamente para la pobre Humanidad, que se supone a imagen del Ser Supremo, es otra.

La verdad es que un buen día, de algún planeta ya existente en ese mundo misterioso del que formamos parte, se desprendió una porción que quedó, por ley de gravedad, suspendida en el espacio. Esta porción, incandescente, como lo está todavía en su entraña, fué tomando forma, adquiriendo volumen. Pasados unos siglos, la superficie de aquel ya planeta empezó a enfriarse, a solidificarse, a descomponerse. Y como todo cuerpo en descomposición, a producir seres animados, microbios, gusanos... Así al menos lo asegura la Geología. Pero el hecho es que eso somos: gusanos. Y ya ves lo que nos espera. Surgimos a la vida, asistimos a un número determinado de vueltas de nuestro planeta alrededor del sol. A cada una de ellas llamamos un año. Y pasados que sean unos cuantos de éstos (pocos si los comparas con los que vive un elefante o un loro, y muchos si el parangón lo estableces con los de un perro o un canario), desapareceremos. Nos recordarán nuestros hijos; pero nuestros biznietos no harán memoria de nosotros. Y al cabo de unos años más, nuestros huesos, los restos de aquel alcázar vertebrado que albergó nuestro orgullo, nuestra vanidad, nuestras pasiones, nuestras ruindades y nuestras miserias, se verán lanzados en un osario común, donde se juntarán los del sabio con los del ignorante, los del héroe con los del pusilánime, los del justo con los del pecador.

Y viene todo esto a demostrarnos lo ridículo que es envanecerse con las cosas terrenas. Que si hoy ocupas un puesto que te llena de orgullo y vanidad, debes recordar que ese camino ha sido antes andado por otros de los que nada queda ya; de algunos ni el recuerdo. Reflexiona sobre esto cada día, y te verás libre de ese virus que te envenena. Qué al fin, en polvo se convertirán tus huesos... Y los míos.

K.

## ¡Vigilancial

¿Ha sido «secuestrado» el Comité de Taller?

Creemos que ha llegado la hora de que dé señales de vida.

## NUESTROS HEROES Francisco González Bellot



Todos le recordaréis. Era aquel joven ciclista que prestaba sus servicios en *Política* por los días anteriores a la sublevación fascista. Cuantos trabajabamos con él en Galileo sabemos de su bondad y nobleza.

Movilizado voluntariamente desde los primeros instantes, tomó parte en las acciones de Guadalajara, Toledo y Talavera.

Organizado el Ejército Popular, ingresó en el Comisariado, donde era muy estimado y querido por sus camaradas. Inteligencia despierta, colaboró en *La Voz del Combatiente*.

En el frente de Levante, cuando el ejército extranjero desató su furiosa ofensiva, encontró la muerte el comisario González Bellot: fué en una de las acciones más duras de la actual campaña. Paco González Bellot, experto dinamitero, hacía sentir al enemigo su destreza. Al frente de sus camaradas, el comisario daba ejemplo de heroísmo arrojando bombas y más bombas, que obligaban a retroceder a los invasores.

La fatalidad hizo que una bala fuese a dar en una de las bombas que Bellot llevaba colgadas a la cintura, y al producirse la explosión le causó la muerte, malogrando las esperanzas que el Mando tenía puestas en el joven comisario.

¡Que el sacrificio de su vida sirva de ejemplo y guía para los combatientes del Ejército Popular!

Ayuntamiento de Madrid

INSISTIENDO

## Igualdad en los jornales de los linotipistas

A nosotros, socialistas, que sentimos el gran ideal que nos legó nuestro gran maestro Pablo Iglesias en lo más profundo de nuestro ser, se nos hace un poco cuesta arriba, a los dos años de guerra contra el fascismo invasor, tener que insistir en la cuestión jornales; pero un poco Quijotes, queremos ver la forma de *desfacer* este entuerto, o, por lo menos, poner los medios para dejar las cosas en su verdadero punto.

No hay razón, según nuestra manera de ver las cosas, para la existencia de estas desigualdades.

Nosotros, al tratar este asunto, no vemos la materialidad que supone un aumento en el jornal de *diez pesetas*; vemos, sí, la cosa moral, el grado de inferioridad en que se encuentran algunos compañeros.

En la plantilla de *Mundo Obrero*, por ejemplo, entre los linotipistas, en que el trabajo no se diferencia en nada, hay dos clases de jornales. Todos trabajan por igual. ¿Por qué no han de ganar lo mismo?

Existiendo esta desigualdad, los que ganan menos no pueden mirar a los que ganan más como iguales, y se crea una situación tirante, que nosotros creemos debe desaparecer para siempre.

Hoy, que luchamos contra los invasores por implantar un régimen de igualdad, en el que desaparezcan las diferencias entre todos los obreros y donde todos seamos iguales, parece un poco anómalo que entre el personal de una misma casa, y de igual trabajo, haya unos que cobren más y otros que cobren menos.

Pero, insistimos, no tratamos esto desde el punto de vista material, sino que nos fijamos en el aspecto moral.

Porque tenemos la seguridad, compañeros de la Gerencia, que los que sufrieren esta igualdad, no tendrían inconveniente en dejar dichas *diez pesetas* para gastos de guerra.

Pero la cosa moral quedaría a salvo.

LINO

La acción proselitista es legítima cuando se ejerce por medio de la razón para obtener un convencimiento. Es repugnante y caciquil cuando se realiza por medio de la coacción o el soborno.

Agrupación Socialista Madrileña

## Frases que pasarán a la historia de Prensa Obrera

Otros vendrán que bueno me harán.—*Higinio Alcántara*.

\*\*\*

En esta casa todavía revolotea el espíritu de Angel Herrera.—*X*

\*\*\*

Yo me ofrezco a trabajar gratis todos los domingos. No hay necesidad de traer a ningún compañero parado.—*Estanislao Jiménez*.